

Las cuentas nacionales del primer trimestre

La economía creció 8,3% en los últimos cuatro trimestres (desde el segundo de 2021 hasta el primero de 2022). Pero de esa variación, sólo 0,6% ocurrió en el primer trimestre de este año, lo que podría indicar que, tras el “rebote” post pandemia, la economía ha vuelto a crecer de manera moderada, a una tasa cercana a la que el MEF ha estimado como la de crecimiento tendencial (2,1% anual). Dicho 0,6% entre trimestres consecutivos y en términos desestacionalizados, implica una tasa anualizada de 2,5%.

El dato del primer trimestre muestra, además, que la economía se ubicó en ese período, 2,9% por encima del nivel previo a la llegada de la pandemia, en el cuarto trimestre de 2019.

Mientras tanto, nuestros vecinos mostraron tasas de crecimiento algo superiores a la de nuestro país. En Brasil, el PIB creció 1,0% y en Argentina, 0,9%. En este caso se trata de la variación registrada por el indicador de avance llamado EMAE, dado que el dato de PIB se conocerá este jueves.

En la comparación interanual, entre los primeros trimestres de 2021 y 2022, casi todos los sectores crecieron y con tasas elevadas, dada la baja base de comparación. También crecieron los tres motores del PIB: el consumo de los hogares (6,9%), las exportaciones de bienes y servicios (23,5%) y la inversión (4,8%). En el caso de las exportaciones, se destaca la reaparición de la actividad turística tras la reapertura de las fronteras. En el caso de la inversión, el dato referido esconde que la inversión fija en realidad subió más (13,7%) pero que también hubo una disminución de stocks.

En la gráfica que se ubica al pie de esta página se presenta la evolución, en años móviles, de esos tres

motores, tomando como punto de partida al año 2016. De allí surge con claridad que la inversión no sólo no fue afectada por la pandemia, sino que fue el primer motor en arrancar, justamente en su inicio. Las obras notorias (la segunda planta de UPM y el Ferrocarril Central) explican eso en parte.

El segundo motor en encenderse fue el de las exportaciones de bienes y servicios, a pesar de que uno de sus rubros más importantes, el turismo, pasó a cero. El impulso de los bienes fue decisivo.

Finalmente, el consumo de los hogares, que es el rubro más estable a lo largo del ciclo económico, fue el que menos cayó con la crisis y también el que ha tardado más en recuperarse. De hecho, en este primer trimestre este rubro se ubicó apenas 1,2% por encima del nivel de dos años antes, el primero de 2020, cuando la crisis sanitaria aterrizaba en nuestro país.

Entre los sectores de actividad, el que estuvo peor parado en el primer trimestre con relación a dos años antes fue el de “electricidad, gas y agua”, al que el comportamiento del tiempo afecta por el lado de las fuentes de generación de electricidad y al que la sequía reciente impactó.

